

ELECCIÓN 2012

LA DEMOCRACIA ELECTORAL EN EL ÁMBITO FEDERAL

■ Arturo Mora Alva*

El Instituto Federal Electoral (IFE) se está haciendo cargo de la organización de las elecciones para presidente de la República, la elección de 128 senadores —96 de mayoría y 32 de representación proporcional— y la elección de diputados federales, donde se elegirán a 500 —300 de mayoría y 200 de representación proporcional—. El registro de candidato ante el IFE será entre el 15 y 22 de marzo de 2012; el 29 de abril iniciarán las campañas oficiales; esto es 63 días antes de la elección.

El IFE solicitó al Congreso un presupuesto total de 15.9 mil millones de pesos, distribuidos de la siguiente manera: 5 722.9 millones corresponden al presupuesto base del instituto, esto es gasto corriente, arrendamientos y salarios del personal del instituto; otros 4 938.5 millones se destinarán a proyectos estratégicos para 2012, de los cuales 4 136.4 millones son para el proceso electoral, mientras que 107.1 millones para el voto de los mexicanos residentes en el extranjero; además, 277.5 millones de pesos serán para innovación y transformación institucional; 353.1 millones para el padrón electoral y 64.4 millones para la estrategia nacional de educación cívica. Los otros restantes 5 292.5 millones de pesos serán para los partidos políticos, siendo que para gastos ordinarios tienen 3 370.6 millones; para actividades específicas, 101.1 millones; para franquicias postales, 134.8 millones; para gastos de campaña, 1 685.3 millones, y para franquicias telegráficas 700 000 pesos.

Para tener una referencia, este monto total solicitado por el IFE representa tres veces el gasto anual de la Cámara de Diputados de la nación, que es de cerca de 5 600 millones de pesos; de ahí que se pueda afirmar que las elecciones federales mexicanas son de las más caras del mundo.

* Académico del
Departamento de Ciencias
Sociales y Humanidades
de la Universidad
Iberoamericana (UIA) León
arturo.mora@leon.uia.mx

En el caso de las elecciones locales, habrá votación para 6 gobernadores y se elegirán 583 alcaldes en igual número de municipios, así como 504 diputados locales, 300 por mayoría y 204 de representación proporcional. Las elecciones que se efectuarán el 1 de julio de 2012, junto con la elección federal, serán en Campeche, Colima, Distrito Federal, Guanajuato,

Jalisco, Estado de México, Morelos, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora, y el 19 de agosto de 2012 para Chiapas, cerrando el año electoral el 21 de octubre de 2012 con las elecciones locales en Coahuila y Tabasco.

El año electoral pondrá a prueba las reformas y acuerdos tomados para garantizar la calidad y transparencia de las elecciones, pero es claro que los partidos políticos en sí mismos y con las prerrogativas que tienen han generado y cultivado una clase política que ya aprendió a vivir del presupuesto y que harán todo lo posible por al menos mantener sus cuotas electorales y con ellos sus ingresos económicos, de ahí que seguramente seremos testigos de «todo» lo que harán legal o ilegalmente para ganar, porque lo que es cierto, es que en los procesos electorales de 2011 y de 2010, todos los partidos políticos mostraron, como se dice coloquialmente, «el cobre», con sus prácticas, viejas o nuevas, para condicionar el voto, para comprarlo, y también logrando a su vez que esas mismas prácticas inhibieran la participación ciudadana ante la suspicacia y desconfianza que generaron, dando como resultado un mayor abstencionismo y por tanto, gobiernos electos por minorías.

Elecciones locales

En Guanajuato se elegirá gobernador así como a 22 diputados locales por mayoría relativa y a 14 por representación proporcional, para un total de 36 curules. También se elegirán las 46 alcaldías en la actual geografía electoral del estado. Si bien el proceso mostró en los procesos internos, las luchas intestinas por alcanzar una candidatura de estos puestos de elección popular por parte de los partidos políticos de la entidad. La dinámica más evidente ha sido la del Partido Acción Nacional (PAN), ya que el hecho de ser gobierno, en el ámbito estatal y en 20 de municipios de Guanajuato, lo pone en una situación muy especial: la de querer conservar el poder y seguir siendo gobierno, esto sin duda alguna, por todos los medios posibles.

En las elecciones de 2009 mostraron a un relativamente fuerte PAN que ganó la mayoría de la Cámara de Diputados local, quedando 22 diputados por cada distrito electoral en que está dividido el estado, y distribuyéndose los diputados por representación proporcional de la siguiente manera: 8 del Partido Revolucionario Institucional (PRI), 1 del Partido de la Revolución Democrática (PRD), 3 del Partido Verde Ecologista



Torso femenino

de México (PVEM), 1 de Convergencia y 1 del Partido Nueva Alianza (PANAL). En el caso de los municipios: 13 fueron para el PRI, 4 para el PRD, 1 para el PVEM, uno para el Partido del Trabajo (PT) y 1 para Convergencia. Los restantes 20 fueron para el PAN.

Los nuevos tiempos políticos en el escenario nacional, donde hay un reposicionamiento cada vez más amplio del PRI, que junto con los procesos y desaciertos que se han dado en los últimos dos años de gobierno de Juan Manuel Oliva, ponen una alerta al partido blanquiazul, ya que han dejado a su vez en evidencia, las pugnas de los grupos que hay en su interior, mostrando por decirlo así, el lado oscuro del PAN. Las elecciones de 2009 en Guanajuato demostraron que el PAN no tuvo la misma fuerza electoral que en 2006, y que la vida política en cada municipio obedece a sus propios procesos y lecturas; además, quedó en evidencia la forma en que se mueven los grupos y los intereses políticos en el ámbito municipal.

Las elecciones que se han efectuado en el país en 2011 y 2010 —dentro la configuración política de la región en la que se encuentra Guanajuato— dejan, por así decirlo, nuevamente al estado como un laboratorio social y político. Guanajuato cumplió en 2011, 20 años de ser gobierno estatal panista, desde la impostura de Carlos Medina Plascencia por parte de Carlos Salinas de Gortari en la coyuntura poselectoral de 1991.

Habrà que considerar lo que ha pasado en los estados aledaños como contexto de las elecciones que se avecinan, ya que los resultados electorales han generado rotación de los partidos políticos en la gubernaturas y en la mayoría de los municipios. Así tenemos que Querétaro tuvo elecciones a gobernador en 2009 donde ganó el PRI con 47.44% de la votación; el PAN logró 42.20%, devolviendo al PRI el gobierno después de seis años panistas en la entidad. En Aguascalientes por su parte, en 2010, en coalición electoral PRI-PVEM-PANAL, lograron el triunfo del candidato priísta con 47.66% de los votos contra 42.47% del PAN, recuperando la plaza que había sido panista en los años anteriores. En 2010, en Zacatecas, después que el PRD gobernara la entidad, en alianza PRI-PVEM-PANAL obtuvieron el triunfo con 43.19% de los votos a favor del candidato del PRI; el PRD obtuvo sólo 23.22%, y el PAN 16.95% de los sufragios. Así mismo, en San Luis Potosí, en 2009, la alianza PRI-PSD-PVEM obtuvo 45.38% de los votos; el PAN en alianza con el PANAL, 41.92%, mientras que el PRD-Convergencia-PT y un partido local, lograron 8.57% de los votos. En Michoacán, antes gobernado por el PRD, el PRI ganó la gubernatura en las elecciones de noviembre de 2011.

Este comportamiento electoral es inédito en la historia de la cultura política y Guanajuato, al parecer, será para las próximas elecciones de 2012 todavía un bastión blanquiazul, si no sucede algún acontecimiento que cambie radicalmente la correlación de fuerzas, siendo que el «nuevo» PRI ha iniciado un proyecto para recuperar el estado como lo han dicho. Por otra parte, está el caso del municipio de León —que después la pérdida de alcaldía que era del PAN en Mérida— se convirtió en el único municipio con 24 años continuos de gobiernos panistas; situación nueva en la vida política reciente del país.

Las elecciones en Guanajuato mostrarán si el PAN como gobierno podrá resistir la tentación de no hacer una elección de estado, o bien asume su compromiso de cuidar y respetar

las leyes electorales para que haya una contienda limpia y sobre todo equitativa. Ya somos ahora testigos del cambio de imagen en la promoción de la obra pública y de los logros que presume el actual gobierno del estado. Vimos en León y otros municipios el uso marketing político en torno al Segundo Informe de los presidente municipales. Hemos visto cómo el PAN «se las gastó» en la contienda interna, acarreos, abucheos, descalificaciones, acuerdos, etc. Todo indica por ahora, que la tentación les está ganando y que ya están haciendo de las suyas. Habrá por tanto que cuidar por el bien de todos y la incipiente democracia que el PAN refrende su compromiso con la democracia y no haga lo que hizo el PRI durante tantos años para permanecer en el poder. Los ciudadanos tenemos que valorar y ejercer nuestro derecho al voto de forma libre, pero ahora sobre todo poniendo nuestro interés ciudadano en analizar las prácticas políticas y la oferta electoral que nos hacen los partidos políticos. Se requiere un voto pensando si queremos un nuevo país, un mejor gobierno y seguir dando pasos en la construcción de una democracia real, y no sólo electoral. ■